AÑO VII
— N.o 286.

EL DIA

Montevideo.
Junio 3 de 1938.



Crepúsculo en el Puerto de Fray Bentos.

R. y J. CARUSO
FOTOS


.érmino de la calle 25 de Mayo (La ultima cuadra corresponde a Uruguay, que es su continuación) hace cincuenta años.

La Calle 25 de Mayo Hace Cincuenta Años

DEL portón de San Pedro, puerta abierta en el muro de cintura, que daba acceso al campo, situado en el extremo Este de la vía, traía el nombre habitual de calle del Portón, pero también era popularmente conocida por calle de las Tiendas porque la mayor parte de éstas se hallaban establecidas en ella.

Su denominación oficial fué calle de San Carlos hasta que el jefe político Andrés Suárez la rebautizó 25 de Mayo en su meditado plan de nomenclatura de 1843, y no obstante el cambio de fisonomía que le ha impuesto la evolución de los tiempos, su prestancia urbana la tiene conservada hasta nuestros días.

No sería posible, sin embargo, que en este año de gracia de 1938 se la llamara todavía por el remoquete de las Tiendas, cuando las tiendas actuales de la calle 25 —en el estricto sentido que nosotros damos a la palabra— se podrían contar con los dedos de una mano... y acaso sobrase alguno.



La calle 25 de Mayo, desde la esquina Ituzaingó hacia el Oeste, en 1875, con el gran edificio de "El Casino".

(De la colección del Sr. Ricardo Grille).

Paulatinamente la decadencia comercial comenzada por las cuadras más próximas al mar fué avanzando en la misma proporción que la capital se abría como un abanico cara al Sol, en fuga de la península de asiento primitivo.

De cierto tiempo atrás los Bancos que han invadido ambas aceras, doblando desde la calle Zabala, cuentan como otro factor negativo en la vida de la gran arteria.

Ellos, trayendo la seriedad diurna de sus ventanones, han acrecido con el cuadrado oscuro de sus cortinas bajas mucho antes del anochecer, la opacidad que imponían ya los reglamentos limitativos de las actividades nocturnas del comercio de ventas.

Por ese motivo la calle 25 de Mayo ha debido ritmar su vida con el sol, mientras 18 de Julio, noctámbula y deslumbrante de luces, digna heredera de los viejos prestigios de 25, llama a sí la animación, monopolizándola, apenas empiezan a descender sobre la capital los primeros velos crepusculares.

El corazón de la antigua calle de Las Tiendas, en 1880.



Perspectiva de la calle 25 de Mayo, vereda sud, desde la esquina de Treinta y Tres al este.

LANCES del TEATRO: POR EL HONOR DE "JUDHIT"

COMO en los bellos tiempos romancescos en que, manto al hombro y chambergo al viento, los hombres se batían por cualquier cosa,
"una mujer, un beso, una piedra preciosa..." dos hombres de letras han medido su habilidad, no con la pluma, sí con la espada, en defensa del honor de una "Judhit" literaria que por lo pronto, ha hecho derramar más tinta que sangre. Los Holofernes de este siglo, y de esa Judhit, han sido Henry Bernstein, autor de una obra con aquel título, cuya representación ha estado entorpeciendo Eduardo Bourdet, director de la Comedia Francesa. La polémica ha sido larga, cambiándose frases como estocadas.

Bernstein ha dicho a Bourdet:

—Lo siento por Vd. Un autor dramático que deja su pluma para dirigir un teatro del Estado, y desde ese puesto administrativo maltrata a un colega del que ha hecho alarde de admirar, hace un papel que ninguno de sus predecesores hubiera querido hacer...".

Y Bourdet ha contestado a Bernstein:

—"Reducido a la simple enunciación de los hechos, y despojado el suceso de toda la fraseología imaginativa y del adorno de elogios que, según un método asaz cómico al que es Vd. aficionado, se dedica Vd. así mismo, el incidente de "Judhit" puede reducirse a... etc."

Bernstein, naturalmente, replicó a Bourdet. A su vez, éste le devolvió la intención aviesa, envuelta en frase elegante. Al final, como en las novelas y en el teatro, cuando no se advierte otro modo mejor de solucionar los conflictos que con la muerte del que lo provoca, los protagonistas se retaron a duelo. Y en un bello jardín de Neuilly, se realizó el lance del que salió Bourdet con un rasguño en el antebrazo.

Mientras tanto, el público de París ha estado saboreando la lucha dialéctica de dos hombres de talento, maestros en el diálogo, que han ejercitado su ingenio en zaherirse elegantemente, colaborando en esta escena de melodrama. En realidad quienes se han batido, y quienes se han rasguñado con la pluma, han sido dos épocas literarias de la dramática francesa. Y del lance ha salido ileso, ¡tan luego!, el representante de lo que puede considerarse como manifestación crepuscular del teatro: el patético Bernstein, uno de los más vigorosos y fecundos autores franceses, resistentes a las modificaciones que la sensibilidad del público va imponiendo al arte escénico. Una de las cualidades más notables del teatro bernsteniano es el rigor en el encadenamiento dramático, que ya no corresponde a las exigencias espontáneas de una humanidad arrastrada fuera del ritmo de la guerra. Sus efectos seguros, definitivos, aplastadores, con los que sacude en exceso los nervios de su público, forman parte de unas fórmulas ya agotadas de efectos teatrales. Eduardo Bourdet, en cambio, es el autor que ha tenido la preocupación de desprenderse del pasado, adoptando al arte dramático las conquistas científicas, morales y filosóficas, excluyéndolo de toda grandeza, es decir, de esa grandeza que se refugia en las cosas, pero de la cual surgen las fuerzas anónimas que esclavizan la voluntad. Sin ser, ni mucho menos, un Lenormand, tiene su teatro el tono y el tinte de lo freudiano, estando alen tados sus problemas por un determinismo de la subconciencia, tratado de una manera elegante, poco profunda, tal vez, pero en ningún modo superficial.

Mr. Bernstein se retira del terreno.

M. Juan J. Renaud, director del combate, da sus instrucciones a los adversarios.

Mr. Bourdet, herido en un brazo.

Los médicos se oponen a que prosiga el duelo.

Los duelistas. Obsérvese que Mr. Bernstein no se ha quitado el sobretodo.

Los periodistas montaron guardia toda la noche.



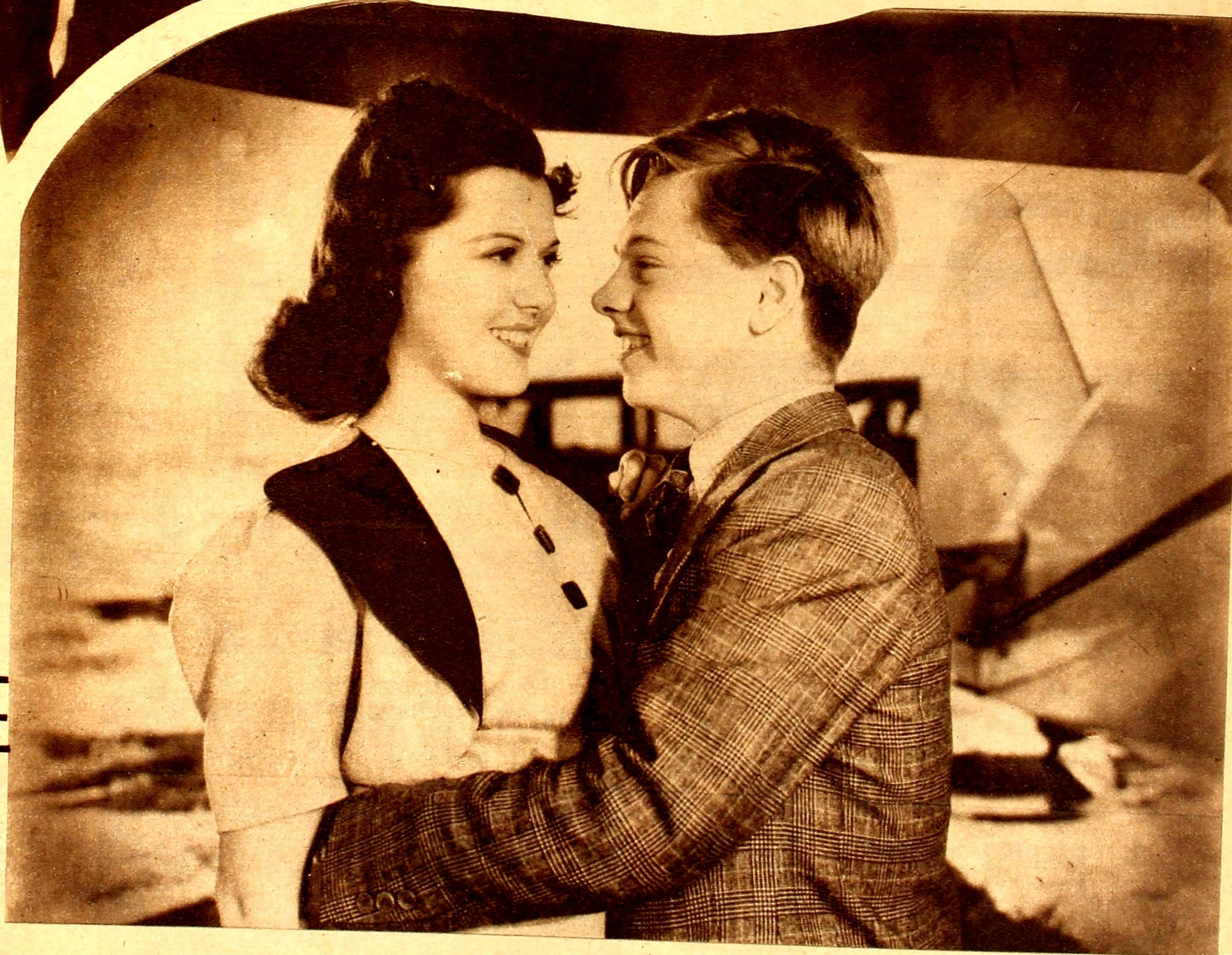
CINE



PASO A LA JUVENTUD

CINE METRO exhibe una comedia dramática cuyo reparto encabezan el joven actor Mickey Rooney, Cecilia Parker, el gran actor de carácter Lewis Stone, y un selecto grupo del elenco de Metro Goldwyn Mayer.

La dirección del film ha correspondido al veterano realizador George B. Seitz.





Estero Bellaco (Paysandú).

por Manuel J. BELOCQUI.



Rincón del Prado, por Esteban GASSER.

CON frecuencia nuestros lectores suelen remitirnos fotografías, tomadas por aficionados, con destino a su publicación en este Suplemento dominical; aspiración que no siempre hemos podido satisfacer, a pesar del interés evidente de muchas notas, sacadas con fino sentido artístico, por carecer de los negativos, cuyo envío se hace también necesario. Esa atención constante ha decidido a la Dirección a estudiar la posibilidad de un concurso fotográfico, cuyas bases se publicarán una vez que hayan sido establecidas. Como anticipo, y a fin de estimular el envío de notas, iniciamos en este número algunas de las que se nos han enviado, elegidas entre las que reproducen motivos al aire libre, que preferimos a los de composición.

PAGINA DEL AFICIONADO



Vista del Río Negro, en la ciudad de Mercedes, por Pedro M. JUANICOTENA.



Nubes a contraluz, por LEICA.



Rincón del Prado, por Esteban GASSER.



NOVIAS

Señorita LORELEY RODRIGUEZ CARNELLI, que el día 16 de este mes contrae enlace con el señor Rodolfo Mier Odizzio.



Señorita BLANCA H. MARTINELLI, que el día 16 de este mes contrae enlace con el señor José A. Cetrángolo.

FOTO MARCHESE



Señorita ORFILITA BRAIDA RODRIGUEZ, que el día 9 de este mes contrae enlace con el Teniente Rogelio López.

ARTE MODERNO ARGENTINO

LARRAÑAGA. Es un pintor que ha evolucionado tanto, —desde cuando era discípulo de Fader— que le desconocimos al ver sus últimos lienzos. Es un hecho que abona en su favor, y más aún por ser tan joven. Posiblemente está todavía en el aspecto de la pintura por su afán de trabajo. Ve, aunque no siempre comprende y no se detiene lo suficiente para dar consistencia a su labor; recurre un poco a los efectos por sí mismos, y, de entre sus dedos, se le escapa lo esencial, como es el color trabajado amorosamente y el dibu... ...no rigor. Somos severos en ra... juventud.

Las obras que expone son ... unas más que otras, son probas ... dida que es honesto y recto e... cho, pero no hay un gran ahinco ... hondura a la visión que quiso ... do está ligeramente por encima. ... lo corregirá el tiempo y el traba... bargo, hemos de alabarlo por ha... cionado en el mejor sentido.



Enrique de Larrañaga: "Mi esposa".

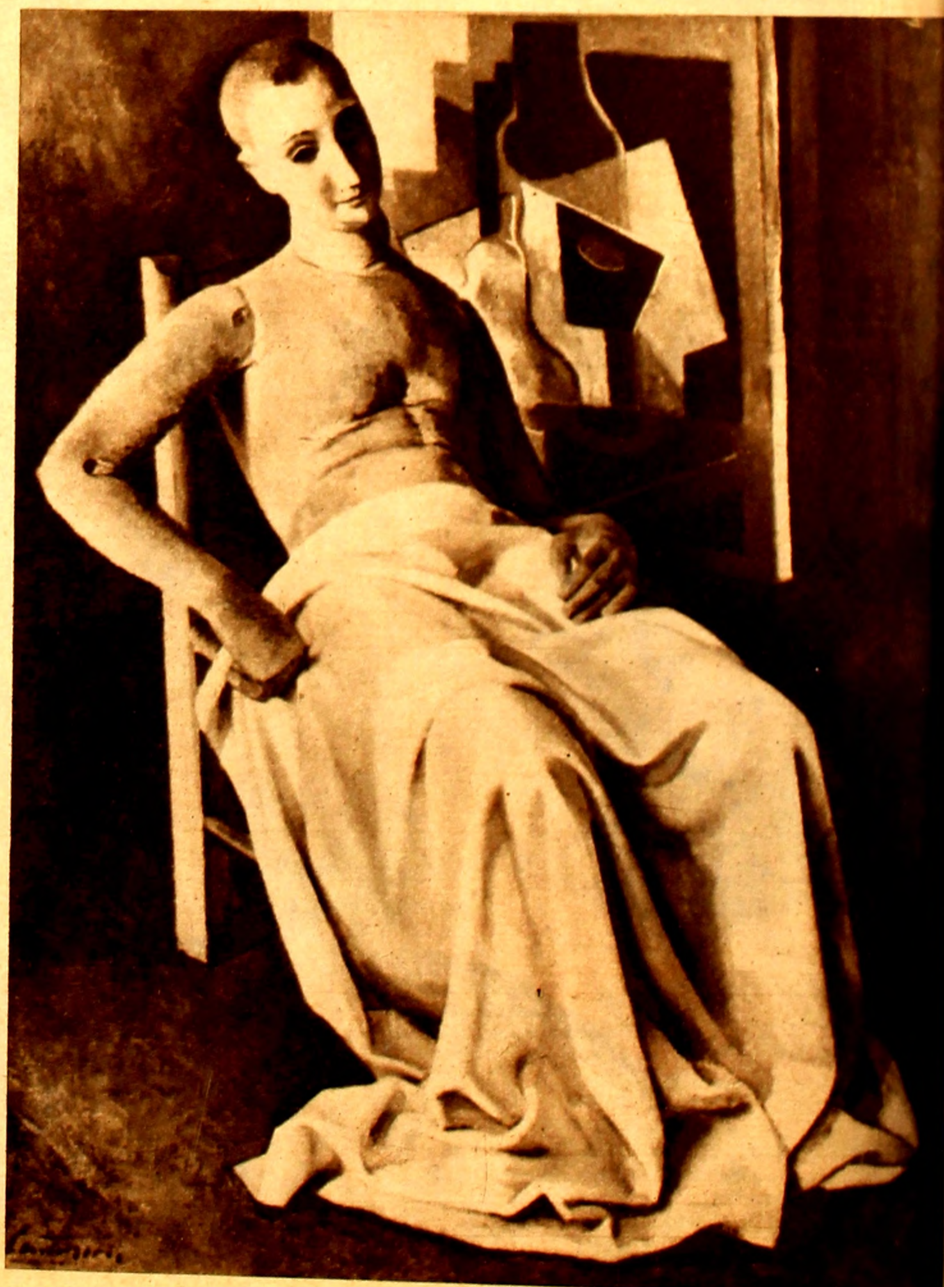


Emilio Centurión: "La colegiala".

Enrique de Larrañaga: "Figura".



Emilio Centurión: "Muñeco".





Lino Spilimbergo: "Composición".



Aquiles Badi: "La muerte de César".

...IMBERGO. Nos parece que la pintura ...Spilimbergo es más bien cerebral. De- ... más bien cerebral, ya que son im- ...ables los factores que concurren a ...ción de una obra de arte. Inconscien- ... y por temperamento se inclina ha- ...pintura nórdica —sobre todo la ale- ..., en la que ésta se pega de gigan- ... símbolos y alegorías, como la ita- ... lo conceptuoso inflado... ...s notado, en ese muchacho, que ni ...sibilidad ni su instinto le sirven de ... apoyo. Por eso, en ciertas compo- ..., vimos rojos que saltan del cuadro ...os que agujerean la tela. Siente el ... manera curiosa, y dijérase por vo-

...TTI. Innegablemente posee talentos ...urales de escultor. Descendiente de ..., dícese que a los catorce años ya ...a y cincelaba joyas: de ahí pro- ...u ductilidad y como medallista, ta- ...e continúa realizando paralelamente ...e la escultura y de su práctica de ..., como profesor de dibujo. Artista ...o, su obra total es reducida, pero ... una que otra pieza de verdadera



Alfredo Bigatti: Altorrelieve para un mausoleo.

RAQUEL Forner. Declaramos que esta artista es una trabajadora infatigable, una gran apasionada de su arte, la que ha sabido y sabe ejercerlo con tesón, independencia de espíritu y una no común inteligencia, cuyo matiz peculiar es el carácter voluntarioso. Con esto ya hemos significado implícitamente que es una de las pintoras que sobresalen notablemente de entre sus coetáneas, y también de entre la turbamulta de sus congéneres, los pintores.

(Juicios de Alfredo Chiaba Acosta ("Atalaya"), publicados en el volumen "Críticas de Arte Argentina". 1920-1832).

...fredo Bigatti: Cabeza de mujer.





Raquel Forner: "La madre". (Estudio para una composición).



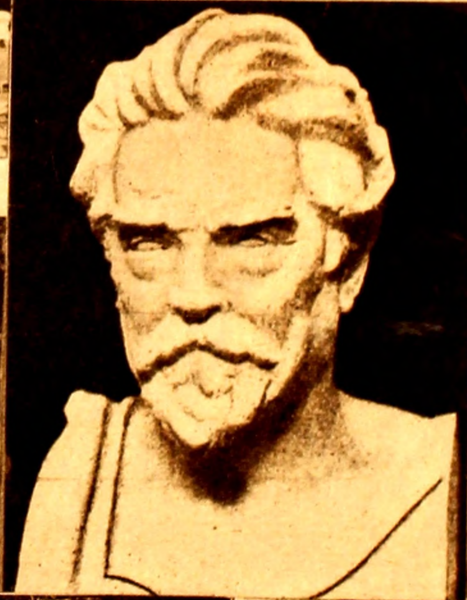
MUSEO
ZORRILLA DE SAN MARTIN

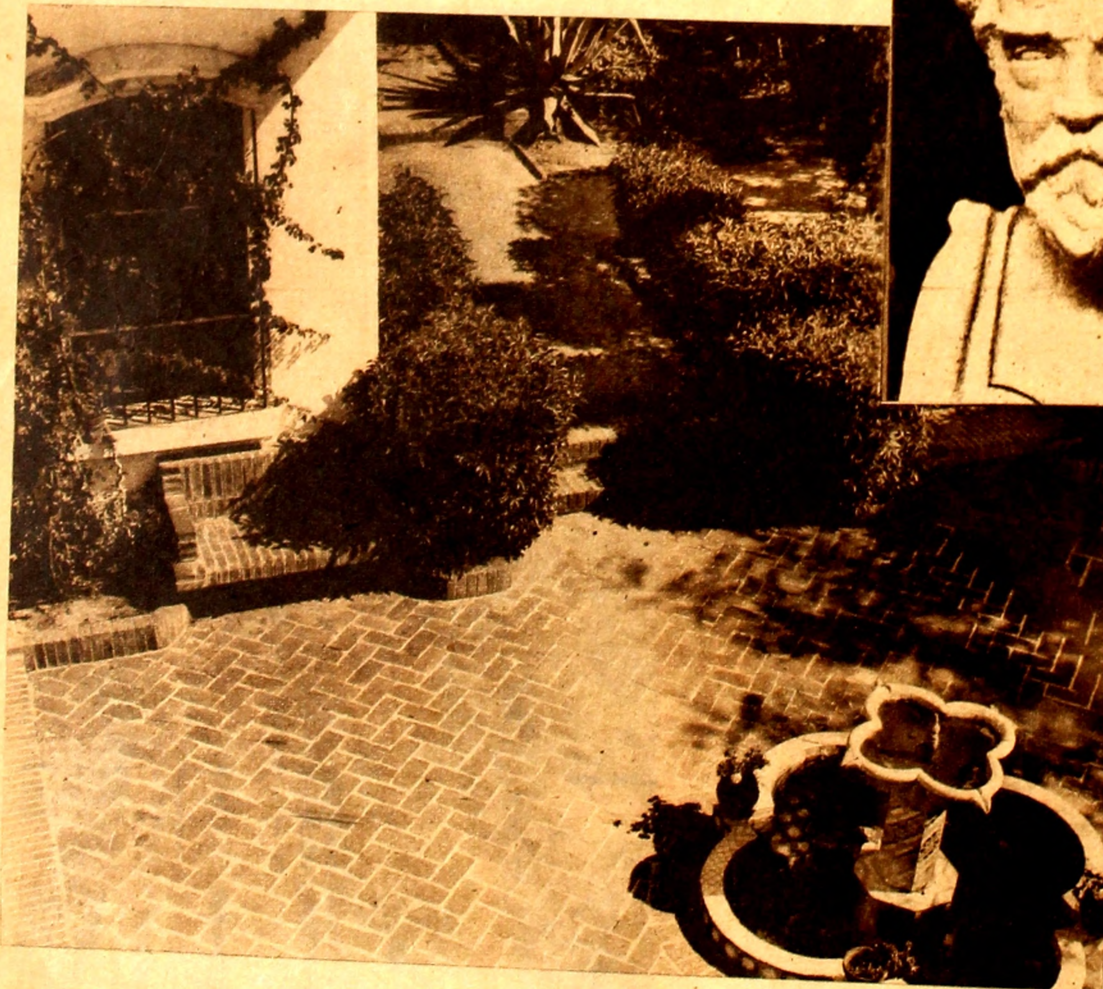
LA casa quinta que el poeta Don Juan Zorrilla de San Martín poseía en Punta Carreta, ha pasado a ser propiedad del Estado, que convierte la residencia del vate en Museo Nacional. Los hijos del poeta han donado todos sus efectos personales, su biblioteca, sus colecciones artísticas, documentos, condecoraciones, etc., habiéndose nombrado conservador honorario del Museo al escultor José Luis Zorrilla de San Martín.

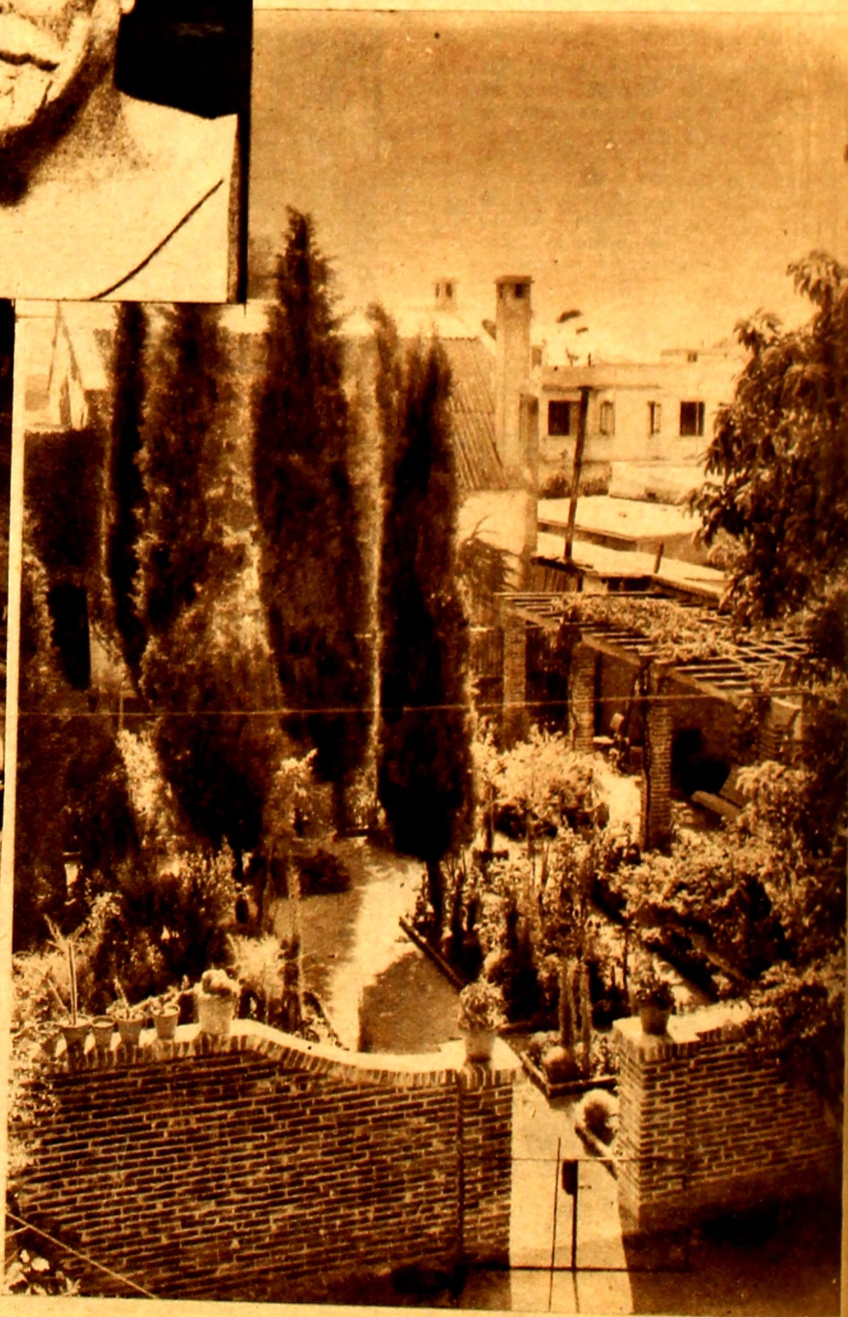
La gestión fué hecha al Estado por un grupo de amigos del poeta, feliz iniciativa que ha alcanzado éxito, convirtiéndose de este modo el que fuera hogar del poeta, en un lugar de peregrinaje nacional y artístico.

En los fundamentos de la solicitud, se trazaba esta semblanza de Zorrilla de San Martín, que acompañó al proyecto de ley:

"Si hay en nuestro país un muerto ilustre cuya parte humana, por lo que tuvo de característica, de personal, de expresiva, de pródiga de sí misma, por lo que reflejó en el espíritu de todos los que fueron sus contemporáneos, así en el orden individual como en el colectivo, es Juan Zorrilla de San Martín, cuya silueta pequeña, nerviosa y ágil parece que todavía recorre las calles de su ciudad natal, recogiendo saludos y gestos de admiración y afecto y retribuyéndolos sin tasa, con la sal de su espíritu, con la dádiva de su bondad, de su ingenio y de su optimismo, con sus enseñanzas y con el inolvidable encanto de su palabra. Esta silueta llegó a ser tan familiar a todos en nuestra ciudad, que hoy, la imaginación popular confunde en una sola forma plástica la altísima imagen del poeta, del tribuno, del gran ciudadano, con la modesta, pero legendaria figura del patriarca del "páter familias", del vecino de pro, del prócer representativo de la sociedad de su época, que fué Don Juan Zorrilla de San Martín. Todo esto que es muy difícil expresar en el lenguaje sublime, pero limitado del bronce y del mármol, y que se van con las generaciones que conocieron al hombre, puede, en cambio, permanecer y perpetuarse si se salva la casa del poeta, cuyas alas están impregnadas del recuerdo del ilustre muerto, con sus muebles y objetos y el espíritu que él les imprimió. Los que le conocimos y los que vengan después, al visitar esta casa, creerán ver en las habitaciones, en el jardín, en el parque, en todas partes, la sombra de Zorrilla, inclinada sobre las cuartillas, hojeando sus libros predilectos, presidiendo la tertulia doméstica, cultivando sus plantas y sus flores y cuidando los árboles que él plantó, que ya son añosos y dan generosa sombra a quienes bajo ellos se cobijan. La supervivencia del ilustre muerto, eso, será el Museo Juan Zorrilla de San Martín. Y será más aún, cuando en la fronda del parque, que fué obra del poeta, se levanten las cabezas de bronce de sus amigos espirituales: Acuña de Figueroa, el autor del himno nacional; Adolfo Berro, Magariños Cervantes, Juan Carlos Gómez, Heraclio Fajardo, Aurelio Berro, Rafael Fragueiro, Carlos Roxlo, Julio Herrera y Reissig, María Eugenia Vaz Ferreira, Juan Manuel Blanes, Miguel Pallejá, Carlos Saez, Carlos María Hererra, Pedro Blanes Viale, Juan Ferrari y tantos otros, magnífica constelación de hombres ilustres, que se agruparán en la casa del poeta y recordarán las gloriosas muchedumbres de mármol de Westminster y del Jardín del Luxemburgo. La casa colonial del poeta de la patria, donde todo habla al espíritu de tradición, de leyenda, de poesía, de resurrección de viejas edades, de los grandes sentimientos que anidan en el corazón del hombre, será como un templo — y esto se lo debemos a él que fué un gran creyente — donde las generaciones actuales y del futuro irán a rendir homenaje a su gloriosa memoria y con ello a mantener el culto de la patria y de sus héroes".







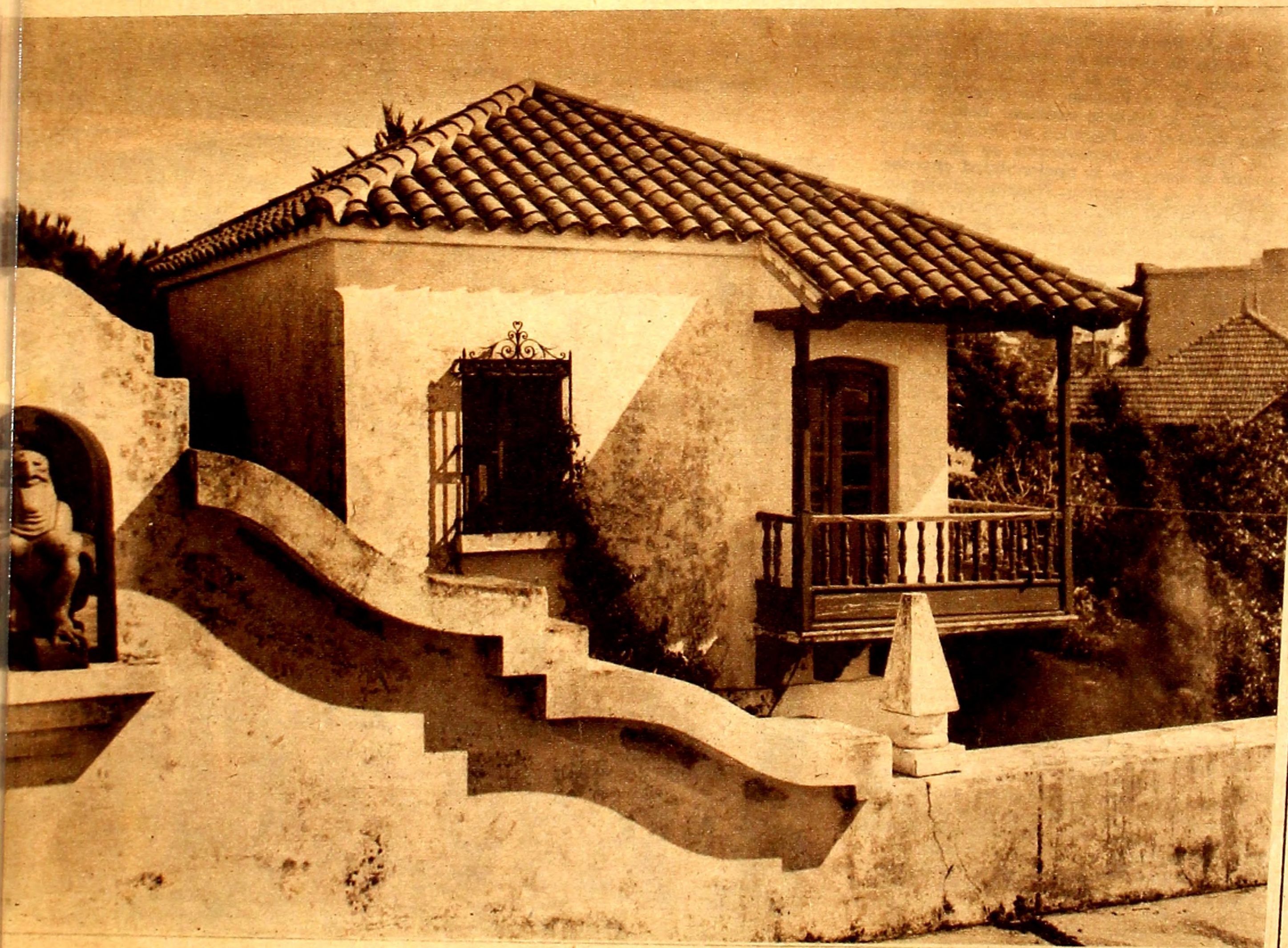






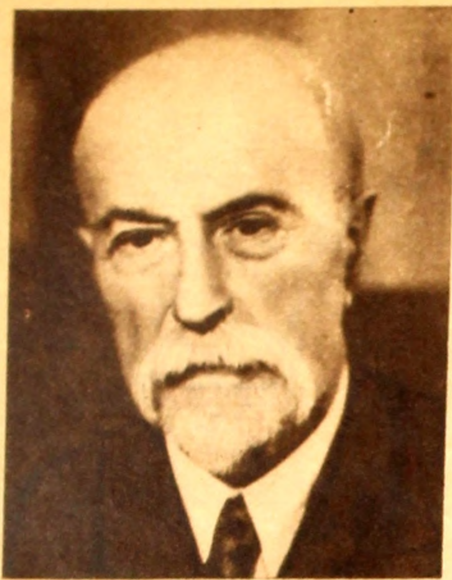

AVE
MARIA





LOS CAMINOS IDEALES

PRAGA



T. G. MASARYK, Presidente Libertador de Checoeslovaquia



EDVARD BENES. Presidente de la República.



MILAN HODZA, Presidente del Consejo de Ministros.

(Para EL DIA)

VAMOS hacia Praga cruzando la frontera húngara por la Moravia. Es una sucesión indefinida de campos cultivados con una meticulosidad extrema. Ruth bíblica está en todas las eras. A cada paso se la ve espigar en los rastrojos. Grupos de ocho a diez mujeres recogen las legumbres o levantan forrajes de los prados alfalfados. En ese instante la llanura era batida, para concluir con las liebres, por los vecinos dispuestos en guerrilla. Se ven extendidos sobre el campo unos cien cazadores, en fila rigurosa, que avanzan a paso lento hacia otros cien batidores que venían en sentido contrario con igual línea de formación. Es de imaginarse el estado del pobre roedor en radio ante tal número de escopetas sistematizadas. Las estadísticas dan como cobradas anualmente un millón de liebres. La caza tiene en Checoeslovaquia un culto que se fomenta de todas maneras. Se presta a ello la variedad de su naturaleza que cobija en la montaña los ciervos, los renos, el jabalí, la gacela y variedad de aves, y, durante el invierno, resulta en este país de la nieve, un sport lleno de sorpresas en un cuadro siempre poético. La montaña con sus montes de abetos seculares permite la construcción de pequeñas casas, hoy más que nunca deseadas. Las hay de todos los tipos, elegantes y cuidadas en plena selva, otras sin más cuidado que el de la seguridad y el abrigo. Pero lo que más llama la atención —y eso lo vemos desde el wagón del ferrocarril en que viajamos— es la abundancia de pequeñas casas, de dos metros por tres con un corredor al frente y sus dependencias. Los checoeslovacos las construyen casi sin gastos con madera del bosque a manera de **week-end**. Es esa la válvula de escape de una inmensa cantidad de personas que se procuran el descanso del sábado y del domingo volviendo a la tierra y al sol huyendo del ladrillal ciudadano y de sus nieblas ahumadas por las fábricas.

Un compañero nos depara el viaje en Bratislavia. Es un teniente coronel checoeslovaco que regresaba de las últimas maniobras. La conversación se entabla repentinamente y, la atención de este distinguido militar, que lucía las condecoraciones de la guerra de 1914, se concentró en hacernos grato el viaje, disimulando la fatiga que indudablemente habían dejado las pesadas operaciones tácticas. El tema lo ofrece el paisaje variado e interesante. Conocemos así, el lugar donde el ilustre paleontólogo Absalón, halló los restos fósiles del hombre primitivo, hallazgo que tanta importancia ha tenido: Paulovskékopce, y poco después, el campo de batalla de Austerlitz cuyo monumento se ve en el horizonte sobre la lejana colina de Pratzen. Los nombres recogidos por la historia desfilan: Koln, la batalla decisiva de Federico el Grande y María Teresa. Los comentarios se animan y surgió el tema de la nacionalidad checoeslovaca y su formación. Nuestro interlocutor habla con entusiasmo. Nos explica cómo ese sentimiento largamente elaborado y oprimido se exaltó en la guerra de 1914, y cómo, ante la imposibilidad de actuar con las potencias liberales, se crearon en todos los frentes, cuerpos de voluntarios. Uno se organizó en la frontera rusa y fué a parar a Vladivostock en la extrema Siberia. Esa campaña recuerda sufrimientos tales que hoy se la reconoce con nombre homérico: la Odisea. Los esfuerzos de tantos millares de hombres no fueron perdidos, y por ese heroísmo pudo Masaryk, invocarlo ante las potencias unidas como un argumento de hecho y una demostración patética del sentimiento nacional. Junto con el nombre de Masaryk nos cita a Beneth y Stephan. Sobre todo Stephan le atrae por su existencia poética, sabio y héroe, que posee el sentido armonioso de la vida. Ese último gesto de llegar a Bratislavia en avión, para no pisar tierra enemiga, tuvo el trágico desenlace de Icaro. Frente a su esposa y al público que lo esperaba cae de manera inconcebible. Al relatar este hecho, nuestro militar pierde su fisonomía serena, y el francés con que se expresa, sencillo y claro, se hace más preciso e intenso. Hay en el fondo de ese espíritu un gran lirismo, y si así alientan los checos sus sentimientos nacionales, aún en la conversación corriente, es de esperarse una fuerte existencia a su organización política. Los datos que recogemos de orden económico, las explotaciones metalúrgicas, industrias del cuero, cristales y en materia científica y educacional eran los que en la Exposición de París quedaron evidenciados. Enormes árboles de acero se han logrado en sus fundiciones, entre otros el del mayor barco del mundo: el "Normandía". Recordamos también delicadísimos vasos de cristal tallados con arte superior y raros efectos logrados con algún truco que dan a los bloques de vidrio y a los mismos objetos un aspecto nuevo. La fábrica de calzados Batá que logra el abaratamiento extremo de este artículo por su organización del trabajo. Y el espectáculo de las justas olímpicas que muestran lo que vale ese pueblo en el ejercicio físico. Veo que los suecos no sólo han invadido Checoeslovaquia en la época moderna y saqueado algunos palacios. Han quedado aquí largamente victoriosas, las enseñanzas de Ling, el sueco fundador de la gimnasia científica. Y ahora se recoge el resultado de este esfuerzo de disciplina; de este deseo de realizar la "patria" en las generaciones jóvenes, que se muestran en sus estadios como un fruto maduro y perfecto. Y como el tema nos llevara nuevamente a la política, le pregunto:

—¿Qué filosofía ha sacado Vd. de la guerra?

—... Que la vida no vale nada...

Se queda casi inmóvil y habla en seguida con esa voz que se impregna de la lejanía en la que espíritu se sumerge:

—Ustedes no pueden comprendernos. Vienen de países de paz sin pesados problemas. Nuestros abuelos han nacido y vivido en medio de guerras. Nosotros hemos nacido y vivido en medio de guerras. Los que vendrán... será lo mismo... Aquí la vida no vale nada.

Y luego de un momento añade:

—¡Y la vida es tan bella!

Discrepamos. Mientras hablo siento la verdad que encierran algunas de sus afirmaciones. Ahí, frente a nosotros, están desfilando aún las colinas bañadas en sangre por Federico y María Teresa, por el vértigo napoleónico, quemadas por las llamas de las luchas religiosas; hasta el mismo hombre fósil debió encontrarse con sus armas de guerra que ni en la tumba ellas deberían descansar. ¡Qué pesada e inmensa tradición trágica soportan! Pero ningún pueblo se ha librado de tales luchas, y, en América del Sur, a la cual el viejo mundo cree tierra de paz, ¿acaso se ha hecho otra cosa durante más de un siglo que cumplir las palabras de Pacheco en París: morir? Pero América es tierra de Paz, si se mira a su futuro. No. Los organismos dotados de vida no nacen para extrangularse, nacen para luchar pero no para el crimen. Y la lucha es proteiforme, áspera y siempre bella. El único que podría decir lo contrario es el hombre de las cavernas, el de Paulovskékopce. En la Historia nosotros ocupamos el lugar de una época de transición: ensayamos aún la Democracia que es la forma suprema a la que hemos llegado; la Economía Política data apenas de una década, ¿qué es ello para ciencias que deben regir secularmente las sociedades?...



Rabino judío en un vagón del ferrocarril.

Nos despedimos al llegar a Praga.

—Que les sea grata la ciudad, nos desea.

Nosotros le auguramos un viaje a América.

Se ríe.

—¡América! ¡Imposible!

—¿Por qué no? afirma mi compañero que es un eterno viajero. Sólo las montañas no se encuentran.

Y el teniente coronel se va con un movimiento alternado de cabeza, diciendo:

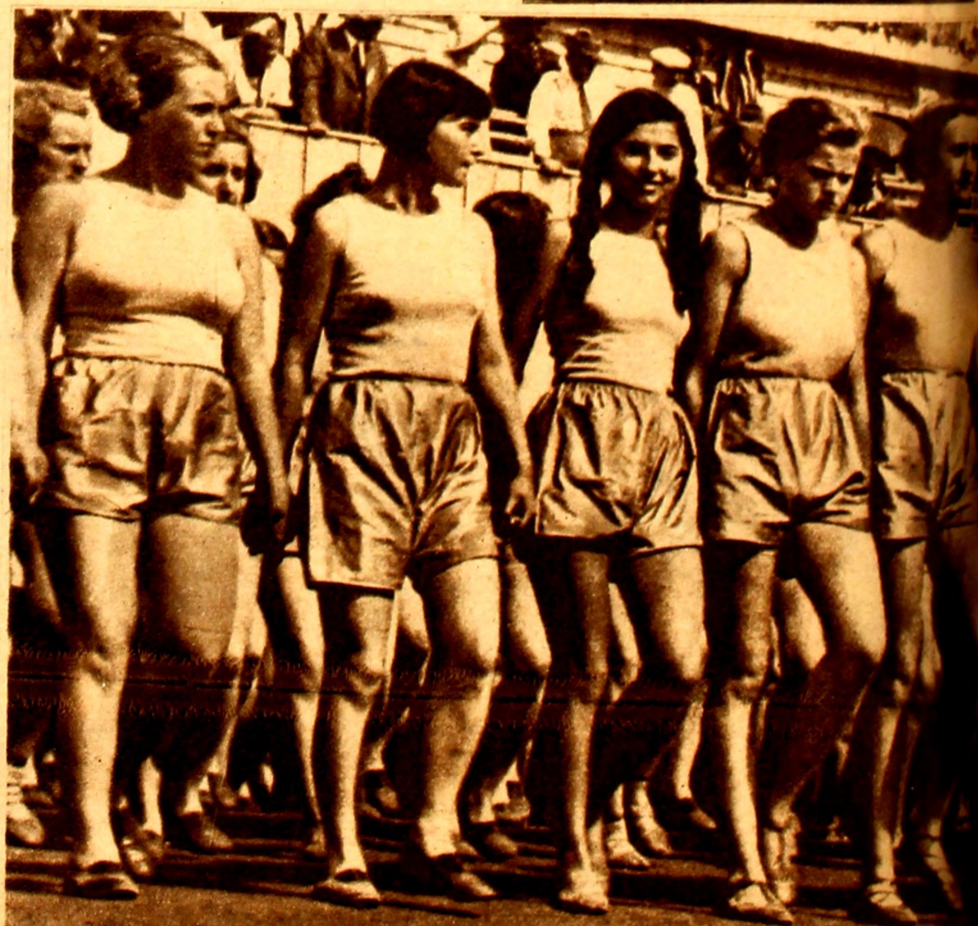
—¡Por suerte!

Y, sin embargo, en la estación de Praga lo esperaba la esposa llena de ansiedad y los niños llenos de alegría. Le veía colmado de caricias en medio de un deliquio sentimental que en vano se quiere disimular y recordé lo que poco antes decía: "¡la vida es tan bella!" Es que en el fondo de cada alma buena duerme siempre la paz.

R. Francisco MAZZONI.



Llanura donde se halló el hombre fosil.





El campo de Koln.

Los Sokols es la organización voluntaria checoeslovaca más vasta y más antigua de cultura física, que agrupa hoy día alrededor de 750 mil miembros. Los Sokols forma a sus componentes desde el punto de vista físico y moral, y en el curso de sus 70 años de actividad ha desarrollado las virtudes ciudadanas, en las que tuvo apoyo la fuerza exterior e interior del Estado entero. La manifestación más extraordinaria de los Sokols es la "Slet" (Fiesta Federal), que tiene lugar cada seis años.

Esta nota, y la que la acompaña femenina, corresponde al último "slet" en el que tomaron parte 140.000 sokols. El próximo "slet" se realizará este año en la ciudad de Praga.



El campo de Austerlitz.



HUMORISTAS ARGENTINOS

ROBERTO GACHE

EL CABARET—

YO no sé por qué los hombres serios y las mujeres — cuando quieren serlo — miran con tantos reparos al cabaret. El cabaret es, en realidad, un lugar particularmente serio y aburrido dentro del aburrimiento total de la ciudad. Algunos creen allí que se divierten. Tanto, que llegado el día y el sol, con el tedio de la vida ordinaria, les asusta la alegría escandalosa de las horas pasadas. Lo creen de buena fe, inocentemente, porque nadie es más inocente que un calavera de cabaret. Sin embargo, es evidente que la diversión de todos ellos es nada más que un error de raciocinio. Esta es, por otra parte, la forma por excelencia humana de la alegría y de la diversión.

Allí dentro — en su mutua, gratísima confianza de "habitués" — los hombres se creen aislados del mundo, en una orgía escandalosa y nefanda, más allá de la moral y la decencia vulgar. Un mundo así misterioso, un antro en tal manera prohibido y reservado, tiene por fuerza que ser divertido. Este es, por lo menos, el viejo prestigio de las cosas escandalosas.

Entremos. Al centro bailan algunas parejas. Y en torno, junto a las mesas, graves señores taciturnos beben en silencio. Aquí y allí alguno, menos grave, grita y ríe. Como es natural, nadie, ni aún los más taciturnos, le hacen callar. Al contrario, todos le miran con simpatía y con aplauso. ¿Si ese señor no gritara, qué sería del escándalo del cabaret?

Champagne, hombres callados, hombres que gritan... ¿Dónde está la orgía? ¿Dónde el escándalo? Estas pobres mujeres que bailan, más cargadas aún de años que de afeites, son las hembras más inofensivas de toda la ciudad. Otras que pasan por más decentes llevan en sitios que no son de escándalo más abundante el escote, más reducido el vestido. En la calle de todos, bajo la luz ordinaria de todos los días, cualquier mujer más o menos honesta, al subir al tranvía, sabe mostrar mejor y más abundante el íntimo secreto de sus medias. (¿No hemos aprendido así, al pasar de las mujeres puras, el encanto distinto de las medias blancas y de las medias negras?) ¡Pobres, inofensivas, pulcrísimas mujeres del cabaret!... Llenas de buenas intenciones, aspiran a tentar y nos conmueven.

A las tres de la mañana, el ambiente, más caldeado, da la ilusión más completa del desenfreno. Ahora están satisfechos los que entraron allí bajo la hartura de la moral burguesa. ¡Al diablo las buenas costumbres, si hay un ansia insaciada de placer! Ahora que las botellas están vacías, prestan excelentes servicios a la alegría del lugar, cruzando los espacios de cabeza en cabeza. Después, a las cuatro, empiezan las violencias. Es un horario fijo, observado escrupulosamente. Antes de esa hora, no vale la pena que ningún calavera verdadero golpee a nadie. Eso sería convertir sus trompadas en cosas innobles y vulgares. La trompada de la madrugada tiene una significación especial que nadie puede discutir.

Ya muy entrada la mañana, toda esa gente retorna a sus casas convencida de su alta, de su perfecta inmoralidad. En prueba de su rebeldía, quédanle por algunas horas dos profundas ojeras negras y un incómodo malestar en el estómago. Champagne, mujeres intransitables, luces, música... Todo esto — en verdad — no tiene nada de inconveniente ni de extraordinario. Es — a horas distintas — la vulgaridad, la trivialidad de la vida que todos conocemos. Dejemos a esos hombres, sin embargo, en su ilusión. El escándalo es una de nuestras grandes necesidades morales, y cada uno lo hace donde puede.

LA MAMA DE LA TONADILLERA—

EN el progreso más reciente de nuestra ciudad, pocos tipos habrán aparecido tan interesantes como las madres de las tonadilleras. Lo interesante, claro es, no está en que las tonadilleras tengan madre. Nadie puede creer que las tonadilleras sean de generación espontánea, por mucho que se multipliquen. Con ser tonadillera, una mujer no deja de ser mujer. Vale decir que nace de madre, como todas.

Lo sorprendente de estas madres de mi crónica es la adhesión paciente, servil, inagotable con que siguen a sus niñas. Y es también, por parte de éstas, la porfiada exhibición de su filialidad: nadie es más hija de su madre que una tonadillera. Cualquier niña, la más recatada, puede aventurarse sin mamá, sola por esas calles peligrosas. Cualquiera, menos aquella a quien vimos noche a noche en el tablado, con algo más de carnes que de ropas, toda picardía y lascivia en su deslumbrante presentación de diez minutos.

Ahí están ellas —la hija con su respectiva madre (que suele no ser la respectiva) — en el palco que un amigo les envió o en el café, en rueda de amigos, tal la tertulia virtuosa y tranquila de unos burgueses que vuelven del teatro. La niña sabe que no basta ser honesta: es necesario también parecerlo. Acaso, con parecerlo basta. Luego, atrás de esta apariencia a cuidar, todo es libertad y alegría. Entretanto, el mundo le agradece hondamente la apariencia. Es una pequeña atención que los hombres exigen siempre a los deshonestos. Los hombres honestos no siempre están convencidos de la conveniencia de sus virtudes. Por eso les agrada ver cómo los más acabados pícaros esconden su picardía como admitiendo que todo lo deshonesto es irregular y reprobable.

La tonadillera madre tiene ya un tipo definido y propio. Es generalmente una voluminosa señora vestida de negro y desprovista de pedrería. (Esto de la pedrería es particularmente típico en ella, porque en rudo contraste la niña que tiene a su lado reluce por los cuatro costados como la imagen cubierta de ex votos de una virgen milagrosa y complaciente). De sus condiciones intelectuales poco podría decirse, porque no habla. Las centinelas no hablan y esta señora no es otra cosa que una centinela, con sus ¡quién vive! lanzados al bolsillo de los pretendientes.

En su puritana sencillez, esta señora es rara ejemplo de virtuoso renunciamiento de todo halago terrenal. Las tonadilleras madres son, en cierto modo, los eunucos del siglo veinte. Para ellas no hay más deber ni placer que el cuidado de la hija. Este deber y este placer se detienen, claro está, en la puerta del respectivo dormitorio. La virtud que importa cuidar es la virtud de la calle.

Seamos agradecidos para estas postizas madres amantes. ¿Qué sería de nuestras virtudes, si el hombre deshonesto no viviera preocupado por no parecerlo? Está muy bien la austera dama de negro, guardando la alcoba de su hija. Admírela y reconfórtese el mundo que pasa por delante. A veces, guardar las apariencias es lo mismo que guardar la virtud.

FLORIDA Y LA EMULACION—

EN las lindas mañanas de invierno, Florida es la calle más tibia de mi ciudad. De un extremo a otro extremo pasean las deseadas por ambas aceras, en su dulce inquietud de desocupadas. Entran en una tienda y en otra tienda, sin comprar nada, sin buscar nada. Tienen la ilusión del trabajo; cuando el alma y el cuerpo van descansados, ninguna ilusión más grata que esta de trabajar. Es la misma ilusión que luego las retiene en sus casas, sobre el interminable bordado primoroso.

Luego, en la tarde, la gente no es la misma. Ha llegado hasta aquí, pertinaz, infatigable, el cortejo de la fortuna. La gente no es la misma, pero parece la misma. ¿Dónde están en mi ciudad las mujeres pobres? ¿Dónde esa apariencia de pobreza en que consiste, en definitiva, la pobreza misma? Todas calzan el mismo zapatito coqueto, todas llevan la misma media de delicado e indiscreto ajuste. En invierno, cuando los fríos arrecian, todas encuadran con la misma piel, con el mismo encanto, la carita de color de rosa. Y en verano, bajo el rigor de los calores inclementes, todas visten las mismas transparencias, claras, luminosas, deslumbrantes... Florida, así, es algo más que la calle afortunada de la elegancia y del lujo. Florida —punto de cita de todas las clases, contacto de los que pueden y de los que desean — es la emulación que imita, que simula, que lucha...

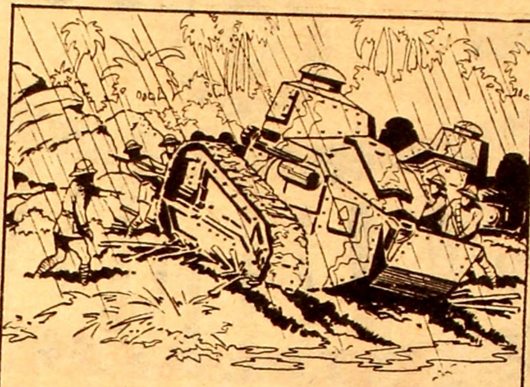
ROBERTO GACHE

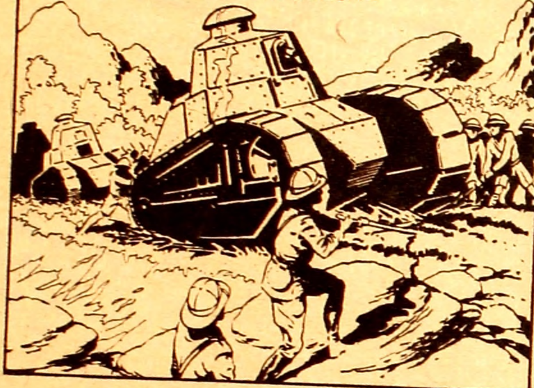
Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

ÚLTIMO COMBATE DE TARZÁN





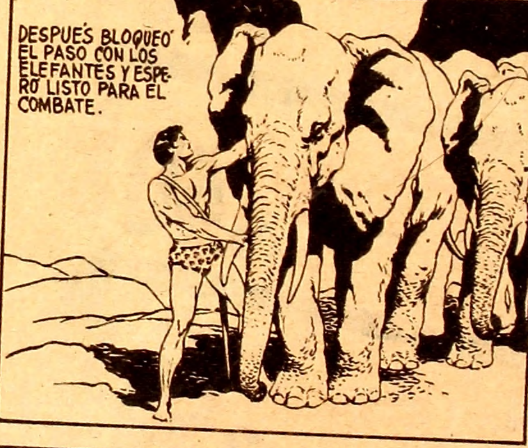
















Casa Soler

En nuestras tres casas

ESTAMOS LIQUIDANDO

precios que asombran

SECCION TEJIDOS

TELA VASCA
gran variedad, metro
mt. $ 0.12

PAÑETE colores lisos
FRANELA Lengerie
PAÑETE estampado
FRANELA de Pijamas
GRAN SALDO mt. $ 0.30

TAFETAS de SEDA
escocés -
50 Gustos, Nuevos, a
mt. $ 0.35

GENERO mezcla
Lana y Algodón
Duvetine estampada
Senanas colores lisos
GRAN SALDO mt. $ 0.40

Géneros de lana jaspeados
Géneros de lana fantasía
Senanas Estampadas
Senanas colores lisos
GRAN SALDO mt. $ 0.50

Géneros de lana fantasía
Kashá lana lisos y fantasía
Géneros de lana labrados
Géneros lana colores lisos
GRAN SALDO mt. $ 0.70

Kashá pura lana. Ancho 150 ctm. $ 1.20
Paños pura lana labrad. y jaspeados $ 1.40
Paños Fantasía y tipo Angora $ 1.80

Paños pura lana cotelé
Paños estilo inglés
Paño Cotelé Angora
GRAN SALDO $ 2.50 mt.

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

REPASADORES de tela Vasca; c/u.	$ 0.12
MANTELES de te, Hilo y Seda; c/u.	" 0.75
JUEGOS de Mantel, Hilo y Seda, con 6 servilletas; c/u.	" 2.50
JUEGO de Mantel de te, cañamaso de hilo; c/u.	" 4.00
TELA Vasca, variedad de colores; el metro	" 0.12
TELA de hilo para repasadores; el metro	" 0.20
TELA Vasco para manteles, ancho 140 ctms.; el metro	" 0.35
GRANITE fantasia para manteles; el metro	" 0.65
ALEMANISCO Italiano en colores; el metro	" 0.90
TELA de hilo para sabanas, ancho 2 metros; el metro	" 0.85
CREA color para sabanas, ancho 2 metros; el metro	" 0.80
CRETONAS estampadas, gran variedad; el metro	" 0.16
MUSELINA de Seda para cortinas, todos colores; el metro	" 0.20
ETAMINA cortina, en colores; el metro	" 0.40
BAYADERA doble ancho para cortinas; el metro	" 0.85
FELPA fantasia para tapiceria; el metro	" 3.50
COLCHAS de Brocato de Seda, cameras; c/u.	" 6.00
SABANAS simil hilo para 1 plaza; c/u.	" 1.10
SABANAS simil hilo para 2 plazas; c/u.	" 1.80
ALFOMBRAS de Yute, 0.50 0.85; c/u.	" 0.40
ALFOMBRAS de Yute, 0.55 0.95; c/u.	" 0.45
FRAZADA lana, tipo Vicuña, guarda griega, 1 plaza; c/u.	" 3.80
FRAZADA lana, tipo Vicuña, gda. griega, 1 1/2 plaza; c/u.	" 4.60
FRAZADA lana, tipo Vicuña, guarda griega, 2 plazas; c/u.	" 5.60

SECCION FANTASIAS

Grandes Saldos en
ECHARPES - CARTERAS
PETACAS - PAÑUELOS
GUANTES

Pañuelos Bordados Para Srta .... c/u. $ 0.08
Guantes Imitación Gamuza .... el par $ 0.35

SECCION HOMBRES

Grandes Saldos en
BUFANDAS - CAMISAS
CAMISETAS - CORBATAS
CALZONCILLOS
PULL-OVERS - PARAGUAS

Pull-over Pura Lana $ 0.95
Calzoncillo Blanco $ 0.60
Presilla Elástica
Gran Saldo Camisas Fantasía .... $ 1.25

SECCION SEÑORAS

Grandes Saldos en
PULL - OVERS -- SACOS DE PUNTO
VESTIDOS DE PUNTO
ABRIGOS DE PAÑO
ROPA INTERIOR JERSEY
BATONES de MOUFLON
VARIEDAD de COLORES
$ 2.20

SECCION NIÑOS Y NIÑAS

Grandes Saldos en
PULL - OVERS -- SOBRETODOS
TRAJECITOS — —
TAPADOS DE NIÑA
SACOS DE PUNTO
BATITAS DE PUNTO
ALGODON PARA BEBES
$ 0.12

"PUBLICIDAD"

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. PIEDAD

CASA MATRIZ
A. AGRACIADA 2302
Esq. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT